

## UNIFICACIÓN TOPONÍMICA DE LAS CAVIDADES SUBTERRÁNEAS DE LA MOLA DE FANZARA

### PREÁMBULO: CARTOGRAFÍA.

Es posible que nos encontremos en el momento más adecuado para realizar este trabajo, pero quizá dentro de unos pocos años los datos que aquí aportamos nos parezcan curiosos al compararlos con los obtenidos a través de la tecnología y los medios de un futuro no muy lejano, igual que hoy nos parecen los trabajos y croquis que de la Mola de Fanzara se hicieron hace años (tal vez no muchos), con el deseo de alcanzar una máxima precisión y exactitud topográfica.

Con varios planos de situación en la mano hemos tardado innumerables días en conseguir localizar todas las cavidades de esta relativamente pequeña (menos de 1 Km<sup>2</sup>) y llana zona cárstica que constituye la Mola de Fanzara. La exactitud de los croquis dejaba mucho que desear, quizá por la pobre e inexistente cartografía de aquellos años, tal vez por la monótona orografía de la zona o, incluso, por la falta de brújulas y otros útiles de orientación dotados de una buena precisión, pero también, en algunos casos, debido a una premura en el trabajo de campo no muy acorde con el tipo de actividad que se pretendía realizar.

Aunque en zonas de alta densidad de fenómenos subterráneos la situación geográfica de los mismos se simplifica en exceso reduciendo todas las coordenadas a un único punto central, en general bastante ambiguo, o a indicar los vértices de un supuesto rectángulo que ocupa la totalidad de la zona, en cavidades singulares, el error cometido en los datos de sus coordenadas obtenidas mediante métodos tradicionales de triangulación, muchas

veces llega a ser de varios centenares de metros haciendo que su localización resulte dificultosa y en algunos casos imposible.

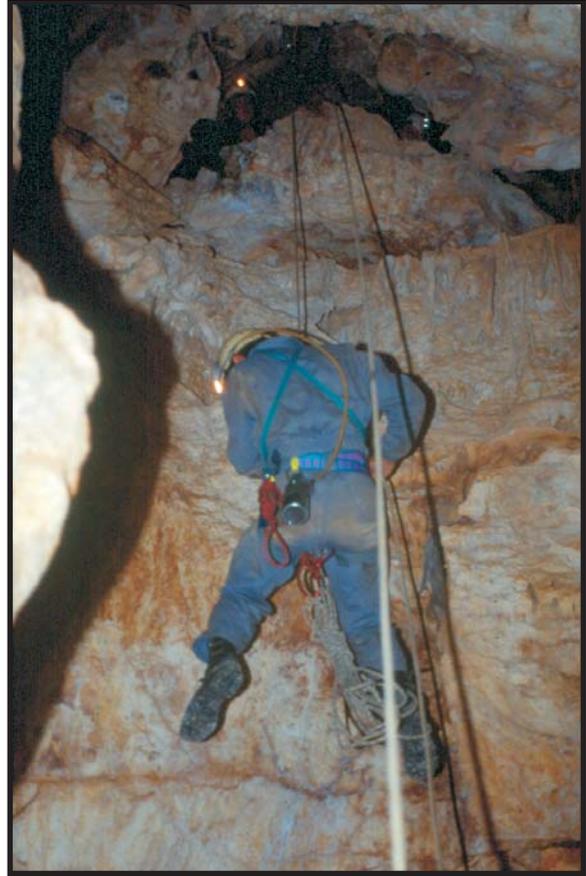
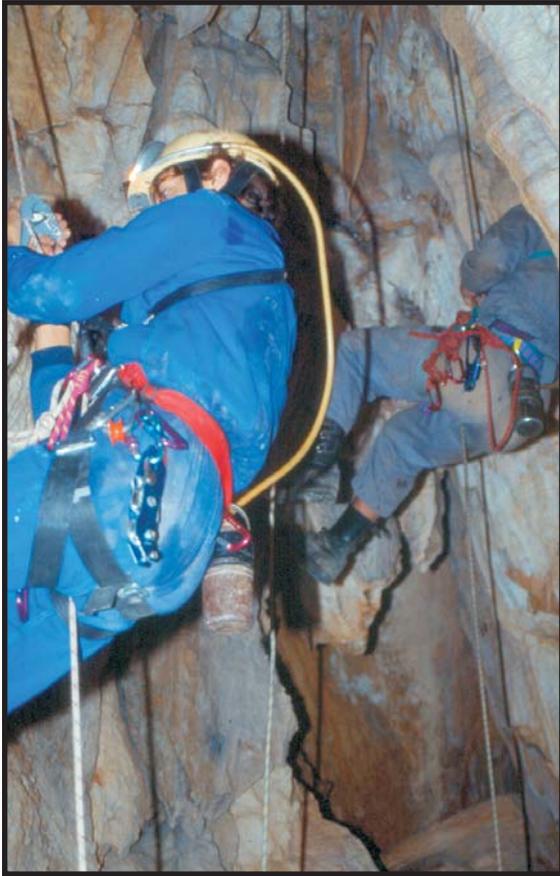
En la actualidad las coordenadas de cavidades obtenidas con GPS (Global Positioning System) resultan de mucha mayor precisión, siendo



❏

el error habitual en estos casos inferior a los 15 metros, es decir, el GPS es el método de localización más perfecto que existe. Su aplicación más evidente para el espeleólogo es la situación precisa de las bocas de las cavidades, muy especialmente en terrenos carentes de referencias, y su posterior relocalización en cualquier parte del mundo por pequeña y oculta que sea su boca.

Todos los puntos anteriores nos han llevado a considerar la localización geográfica individual de todas las cavidades situadas en la Mola de Fanzara y su posterior representación en un mapa topográfico a escala 1:10.000 a través de las nuevas tecnologías informáticas.



81



## PREÁMBULO: TOPONIMIA.

El ser humano tiene siempre necesidad de dar nombre a todo aquello que le rodea, desde los objetos más cotidianos hasta los lugares geográficos más alejados del planeta no escapan de esa necesidad. Actualmente los nuevos objetos tecnológicos, los nuevos avances científicos y médicos son rápidamente nominados y gracias a los medios de comunicación su denominación es conocida en el ámbito mundial; sin embargo, en el medio geográfico, prácticamente todo es conocido: todas las montañas son conocidas, todos los ríos tienen su nombre, es posible que se cree una nueva urbanización que habrá que denominar (aunque para estos casos tenemos la "estupenda" imaginación de los constructores y promotores de viviendas), pero lo que sí que es cierto es la constante aparición de nuevas cavidades subterráneas que cualquier espeleólogo, como cualquier ser humano, tiene necesidad de "bautizar".

En los deportes de montaña, es extremadamente conocido por todos, los curiosos y divertidos nombres que los escaladores denominan a sus "vías de escalada". Estas "vías de escalada" no representan ningún hecho geográfico duradero, más bien son creaciones de un autor, por lo que su denominación le corresponde únicamente a él. En cambio, las "nuevas" cuevas y simas, son fenómenos naturales duraderos, que si todavía no presentan un topónimo es debido únicamente a su desconocimiento.

El problema surge al intentar denominar estas "nuevas" cavidades, pues muchas veces cualquier topónimo es bueno. Si determinado grupo espeleológico ha descubierto una cueva, ¿por qué no podemos poner el nombre de dicho grupo?. Así, en la provincia de Castellón tenemos nombres de cuevas como:

- GEOM-1 a GEOM-5, en el término municipal de Oropesa y atribuibles al Grupo de Espeleología de Oropesa del Mar y otra vez las cavidades GEOM-1 a GEOM-5 del mismo grupo, pero esta vez en el término municipal de Sueras, cuando algunas de estas cuevas y simas eran muy conocidas por los lugareños y tenían su topónimo ancestral.
- Avenc de Maite Barreda y Avenc de Lluís Leche, en el término municipal de Vilafranca del Cid. El primer topónimo se puso en honor a M<sup>a</sup>. Teresa Barreda, amiga de los miembros de la S.I.S. del Centre Excursionista de Terrasa que en agosto de 1970 descubrieron y topografiaron la cavidad, mientras que el topónimo de la

segunda sima fue puesto por los mismos espeleólogos en honor al joven del pueblo que les indicó dichas cavidades.

Para tratar de evitar estos problemas, y alguno más grave desde el punto de vista de catalogación espeleológica como el planteado en la zona que nos ocupa, podemos lanzar una serie de sencillas reglas, contribuyendo de esta forma a potenciar la cultura tradicional e intentar mantener la correcta toponimia del lugar:

1.- Debemos hacer todo lo posible para intentar conocer el nombre que tradicionalmente recibe el fenómeno subterráneo a nombrar, tratando de informarnos directamente de pastores y lugareños.

2.- En el caso de que la cavidad tenga un nombre propio, transcribirlo respetando su fonética en todo caso y la ortografía de la lengua del lugar donde se encuentra la cavidad.

3.- Si la cavidad no tiene realmente nombre propio, en vez de lanzarnos a "bautizarla" alegremente, deberíamos buscar un nombre apropiado para la misma, sobre todo si tiene cierta importancia. Lo ideal sería darle el nombre del accidente geográfico más próximo a ella o el más relevante de los que están próximos. Otra alternativa es denominarla con el mismo nombre de la masía o finca donde se encuentre, o incluso con el topónimo de la zona o partida. Esto nos servirá, primero, para respetar la cultura del lugar al no introducir formas extrañas y, segundo, para tener sólo con el nombre una referencia inmediata y exacta del lugar donde se encuentra la cavidad.

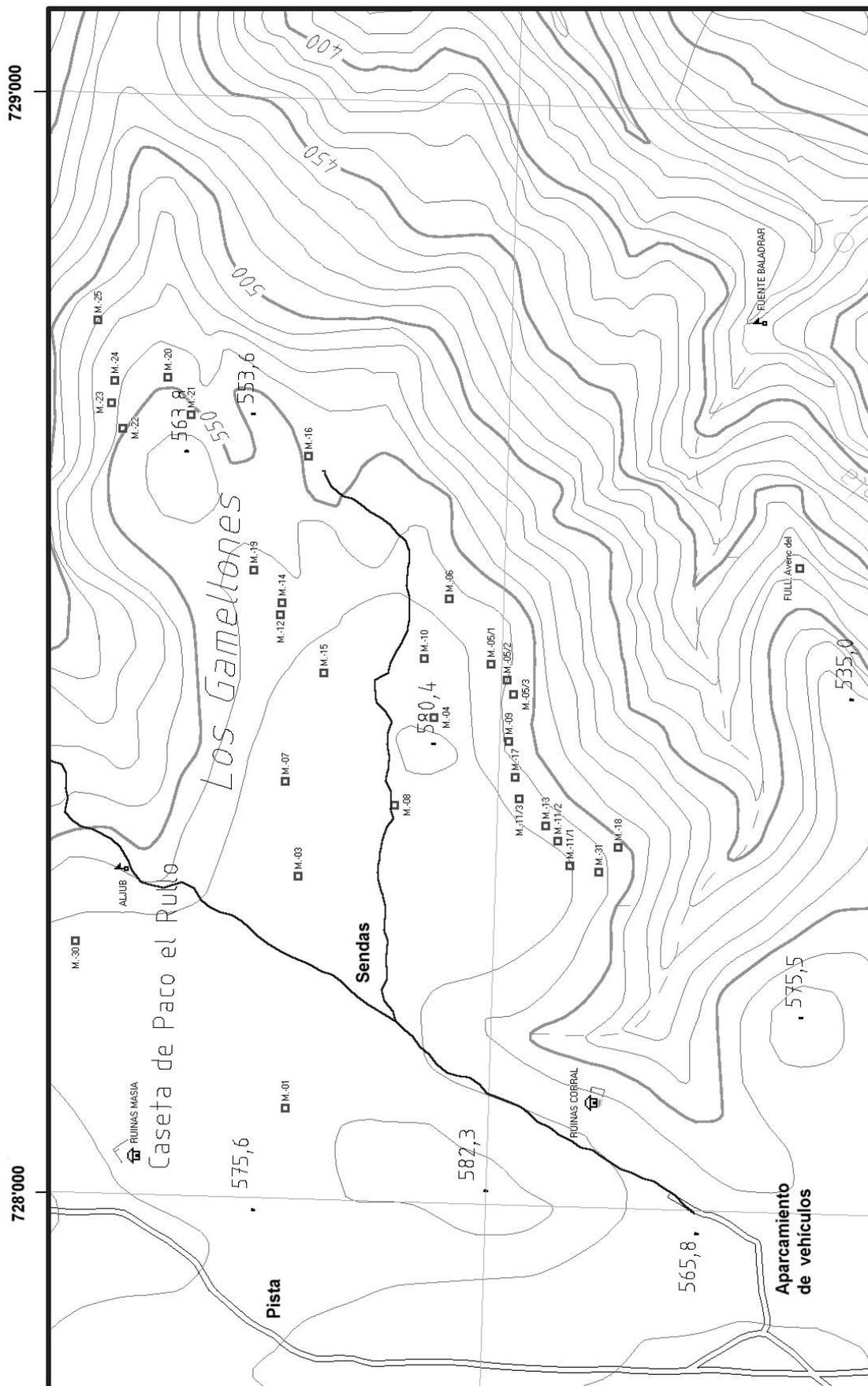
Además de todas estas consideraciones, hay que hacer hincapié en la cuestión del nombre genérico que la cavidad reciba en ese determinado lugar (*sima, avenc, cau, cova, forat, ullal*, etc.), tomando como referencia otras cavidades de la zona de similares características.

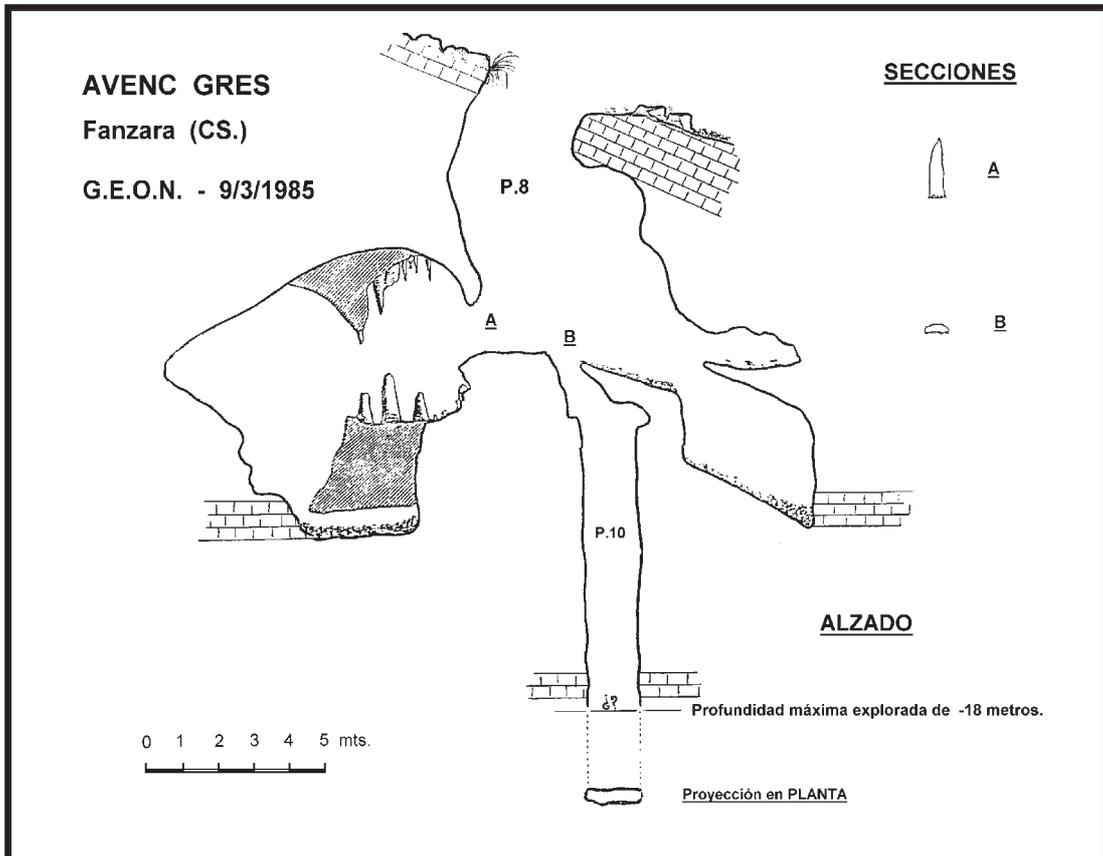
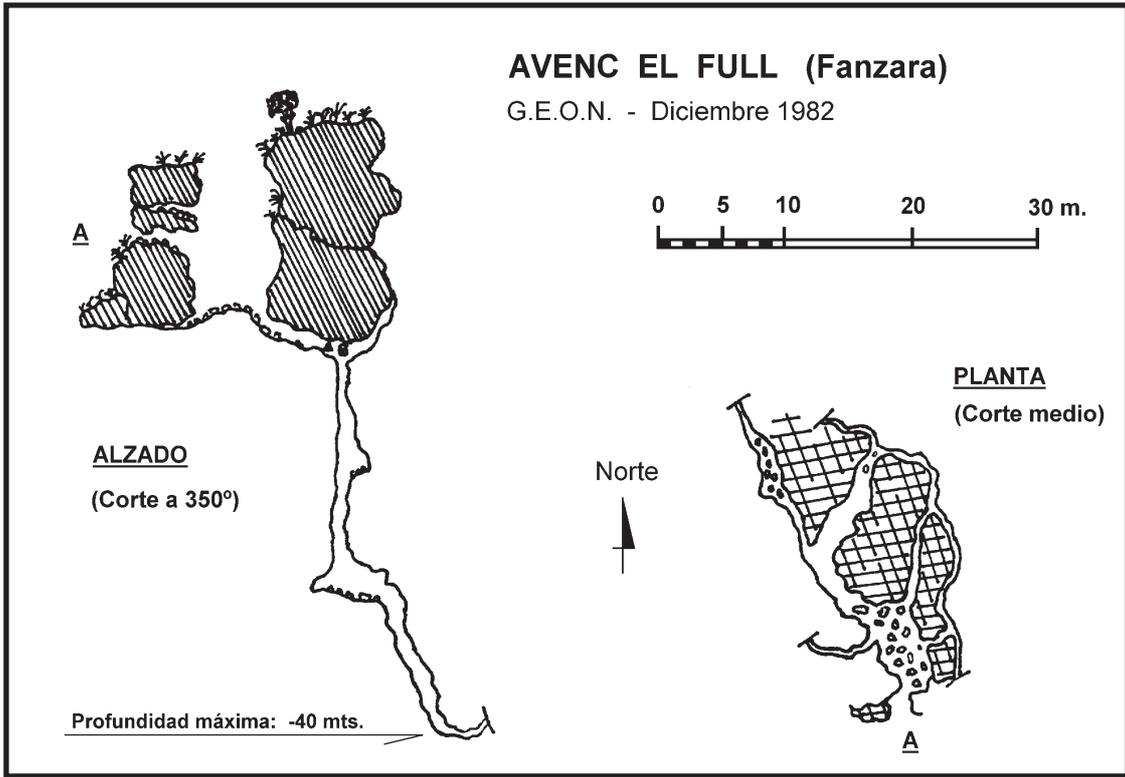
También suele ser bastante habitual que tras una exploración sistemática de una zona, aparece un elevado número de cavidades subterráneas. No todas pueden llevar un topónimo tradicional o relacionado con el terreno, es entonces cuando surgen *series de topónimos*. Este es el caso de la zona concreta que nos ocupa, lo que nunca debemos hacer, ni por razones informáticas, motivos de catalogaciones espeleológicas o por cualquier otro motivo, es ampliar esa zona a todo un término municipal o comarca, debemos reducir las series de topónimos a unidades geográficas mínimas. Para la creación de series de topónimos (o sus abreviaturas. Por ejemplo Mola 1 como M-1) debemos mantener también los tres criterios anteriormente establecidos.

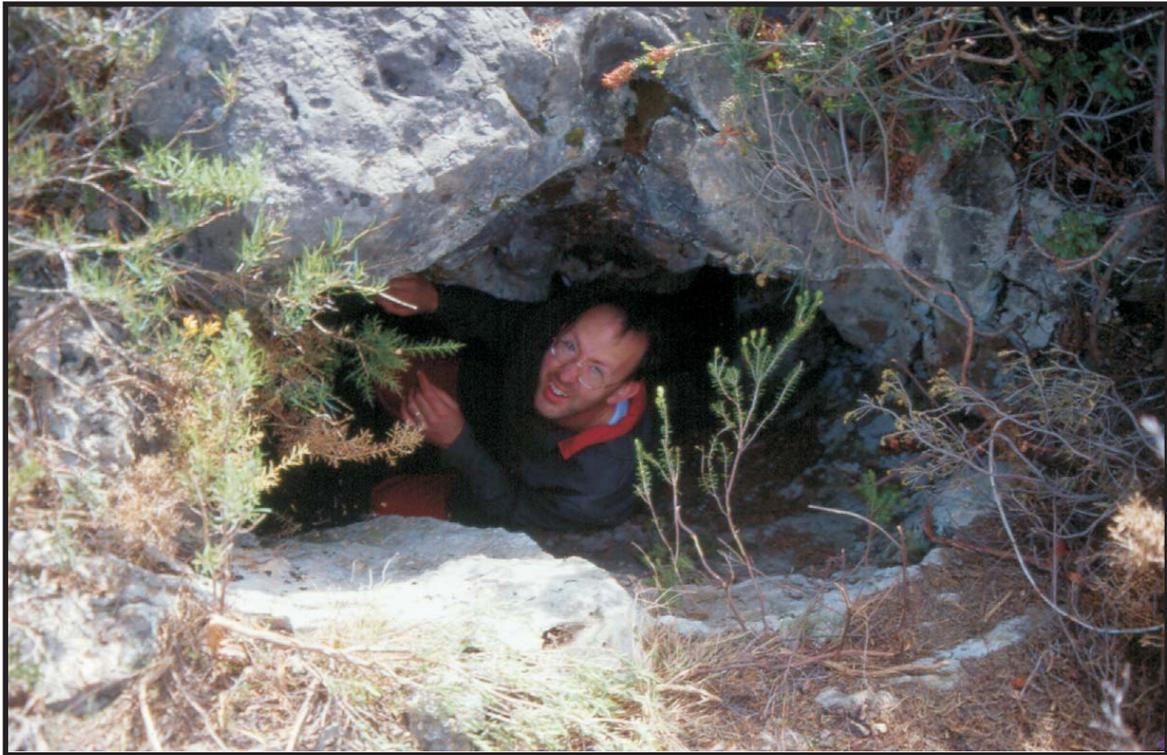
Pero centrándonos en la zona que nos ocupa, podemos comprobar que al ser la Mola de Fanzara un espacio inmejorable para el espeleólogo, sus visitas han sido continuas a lo largo de éstas últimas décadas, casi podríamos afirmar que entre la Mola de Fanzara y la Cova de les Maravelles de Castellón

se han formado casi todos los espeleólogos de las comarcas de la Plana y Mijares. Es éste el motivo por el que cada grupo de espeleólogos ha pretendido dejar su huella toponímica en esta zona, y de hecho lo ha conseguido, para su propia memoria y la de su círculo de amistades, pero poco más.

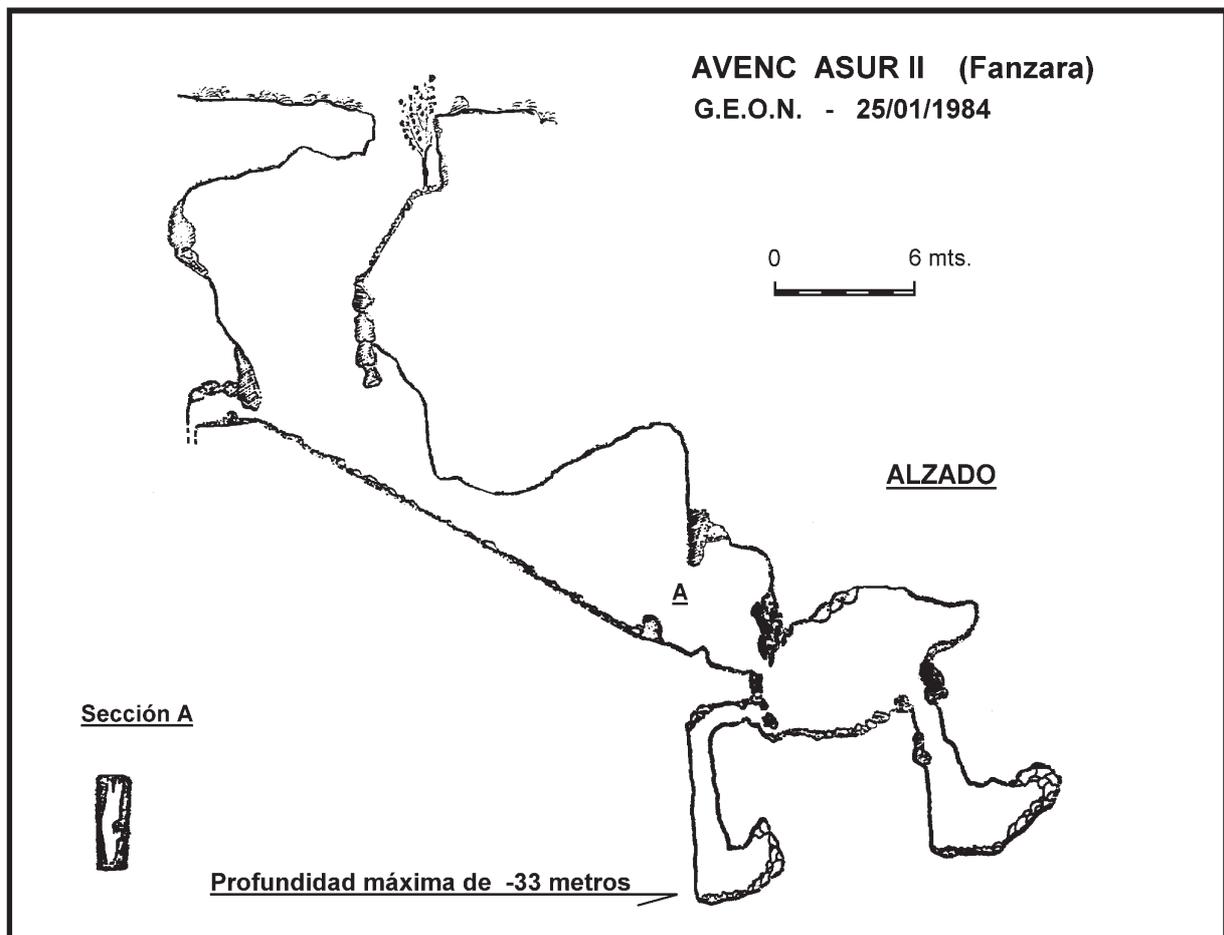
CAVIDAD	ARS. del CEC.(1958/65)	O.J.E. (1972)	C.Ex.V.(1982)	G.E.O.N. (1984/89)	Boca	Vertical boca	Prof.Máx.	Recorrido	X	Y	Z	HUSO	
M.-1		Arenc de Melibea	M.-1		1 x 0,8	5	-8	8	728,082	4431,183	572	30S	
M.-2			M.-2		2 x 1	Fondo dolina	-10	48	727,805	4431,434	568	30T	
M.-3	Arenc de la Sabina	¿Arenc del Rubio?	M.-3		2 x 1	Rampa	-13	61	728,293	4431,178	572	30S	
M.-4	¿Av.del SIRE? / ¿El Clot?		M.-4		6 x 3		4	-9	22	728,441	4431,060	578	30S
M.-5/1	Arenc del Sargallar	Arenc de la Cordera	M.-5/1		Accesible	Rampa			728,491	4431,010	562	30S	
M.-5/2			M.-5/2	GERVA 1	Pequeña		14		728,477	4430,995	564	30S	
M.-5/3			M.-5/3	GERVA 2	Pequeña		14	-16	50	728,464	4430,989	562	30S
M.-6 (1 y 2)	Arenc del Corralàs	Dolina de la Corraliza	M.-6 (1 y 2)		12 x 3	Covacha	-3	16	728,549	4431,049	561	30S	
M.-7		¿Pequeña?	M.-7		2 x 1		1	-3	4	728,379	4431,192	574	30S
M.-8	Av. dels Sacrificis (1958)	¿Arenc dels Caps?	M.-8		2 x 0,7		14	-23	39	728,360	4431,093	575	30S
M.-9			M.-9	Arenc "Sara"	Pequeña	Covacha (tapada)	-50	217	728,421	4430,992	559	30S	
M.-10	Arenc de les Carrasques		M.-10	Av. de la Carrasca	7 x 4	Rampa	-11	12	728,494	4431,070	573	30S	
M.-11/1		Arenc de lerabo	M.-11/1	Arenc de lerabo	3 x 1		35		728,310	4430,933	571	30S	
M.-11/2		Arenc de Boris	M.-11/2	Arenc de Boris	3 x 1		20		728,332	4430,945	568	30S	
M.-11/3		Arenc Pampul	M.-11/3	Arenc Pampol	3 x 1		39	-48	230	728,369	4430,981	566	30S
M.-12	Arenc Fondo	Sima La Mamella	M.-12	Arenc "Pectoral"	3 x 1		39	-42	32	728,530	4431,201	566	30S
M.-13		Arenc Pardal	M.-13	Arenc Pardal	1,2 x 0,8		7	-10	8	728,345	4430,956	566	30S
M.-14			M.-14		0,9 x 0,8	Horizontal -1 m.	-1	4	728,541	4431,200	566	30S	
M.-15	Arenc del Rebot (1958)	Arenc del Trisicle	M.-15		2 x 1,5		6	-16	19	728,478	4431,160	574	30S
M.-16	Cova de la Mola (tradic.)	Cueva-Sima de la Mola	M.-16	Cova de la Mola	11 x 4	Horizontal	-63	182	728,675	4431,180	541	30S	
M.-17			M.-17		1 x 0,8		1,5	-6	6	728,389	4430,985	565	30S
M.-18		Sima "Dels Pacos"	M.-18		1 x 1	Covacha	-1	4	728,328	4430,890	551	30S	
M.-19	Arenc del Pinet	Arenc del Pam i mig	M.-19		3 x 1		11	-16	20	728,570	4431,226	563	30S
M.-20				Arenc "Gres"	2 x 1,5		8	-18		728,743	4431,309	545	30T
M.-21		Av. Pepet de Calasanz			2 x 2	Pozo	-55		728,709	4431,287	550	30T	
				Arenc "El Full"			10	-40		728,586	4430,734	485	30S
		Estrecha											
		Arenc del Pla											
M.-22		¿Sima Sebastiana?		Arenc "CNORIS"	0,8 x 0,8	3 m. + rampa			728,695	4431,348	549	30T	
M.-23		¿Arenc de les Pedres?		Arenc "ASUR I"	2,5 x 1,8	3 m. + rampa	-24		728,718	4431,359	539	30T	
M.-24		¿Arenc de la Figuereta?		Arenc "ASUR II"	2,1 x 1,2		-33		728,738	4431,357	539	30T	
M.-25		Arenc la Troupe			2 bocas	5 m y otra rampa	-17		728,793	4431,374	520	30T	
M.-30					3 X 2		3	-3	5	728,228	4431,377	571	30T
M.-31					Pend.desob.				728,305	4430,907	559	30S	
Ruinas corral									728,035	4431,318	574	30T	
Ruinas corral									728,095	4430,907	560	30S	
Aljibe seco									728,296	4431,336	556	30T	

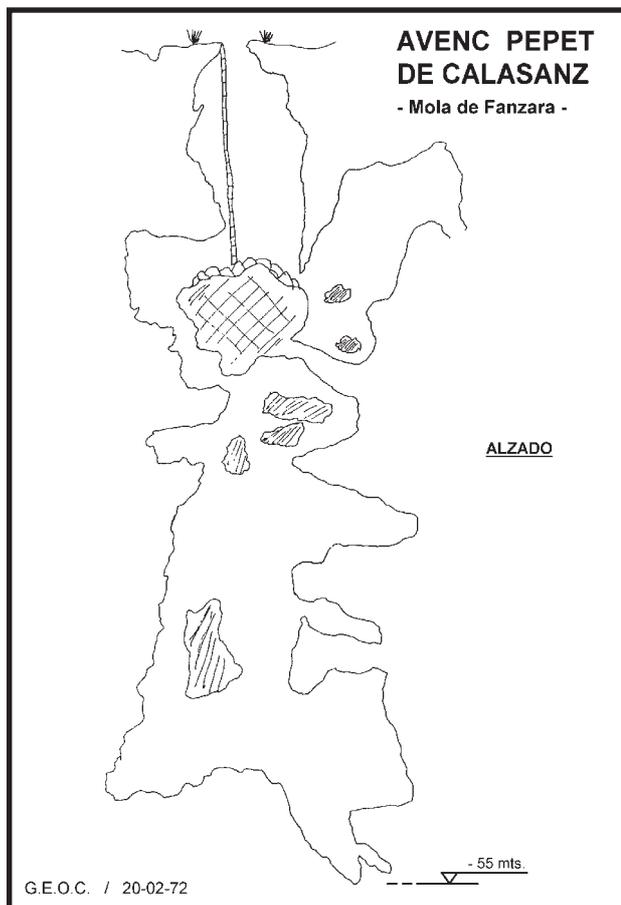
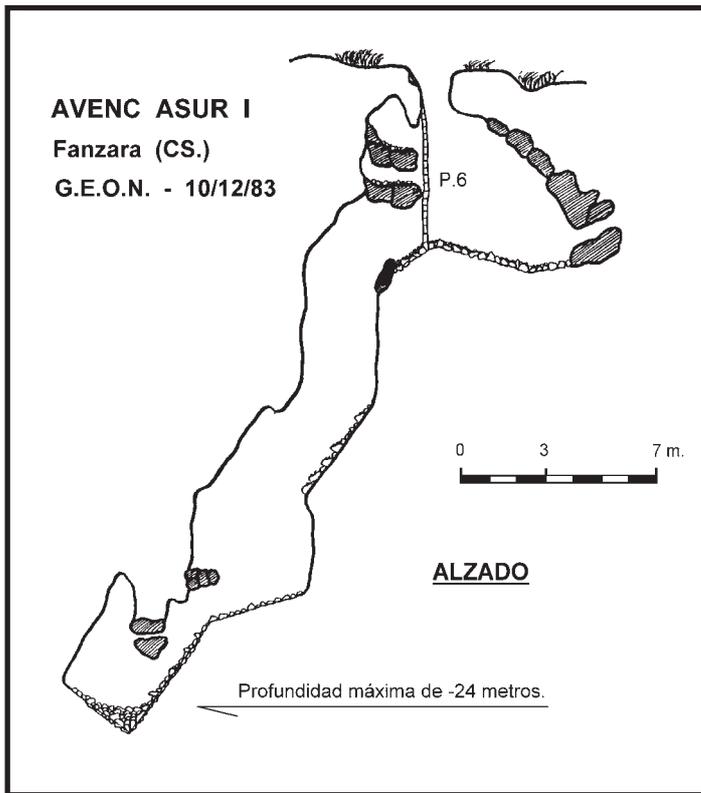






81





Al revisar documentación espeleológica de diversos orígenes, rápidamente comprobamos la importancia que tiene una buena normalización toponímica acorde con los tres criterios enunciados con anterioridad, de lo contrario podemos congratularnos de encontrarnos en una de las zonas con más densidad de fenómenos subterráneos por metro cuadrado.

Creemos sinceramente que debemos intentar poner luz a todo este océano de nombres y para ello partimos de la serie creada en el trabajo de la Sección de Exploraciones Subterráneas del Centro Excursionista de Valencia en el año 1982 (véase la bibliografía). La serie de referencia fue creada siguiendo un sistema de catalogación y enumeración sistemático, asignándoles su código según se fueron localizando tras el denominativo "M" que indica "Mola". En el cuadro resumen, objeto principal de este artículo, podemos observar, y a la vez justificar, la realidad de los párrafos anteriores y, por qué no, la de la misma Mola.

En este trabajo aportamos también algunas topografías inéditas de esta zona, correspondientes a cavidades no incluidas en el trabajo señalado en la bibliografía. En la misma topografía indicamos la fecha de realización así como el grupo de la misma.

#### BIBLIOGRAFÍA.

- ROS SEBASTIÁ, ENRIQUE (Sección de Exploraciones Subterráneas del C. E. de Valencia): *Los fenómenos espeleológicos del Pla de la Mola (Alto Mijares)*: Revista SPÉLAION, Año 1, núm. 1, pág. 13-22; Valencia: Sección de Exploraciones Subterráneas del Centro Excursionista de Valencia, Octubre de 1982.

Joaquín Arenós Domínguez